



## reseñas educativas //education review

editores: gustavo e. fischman gene v glass melissa cast-brede david j. blacker

revista de reseñas de libros, de acceso libre y multi-lingüe

5 de junio de 2014

ISSN 1094-5296

Reseñas Educativas es un proyecto del National Education Policy Center <http://nepc.colorado.edu>

Síguenos en



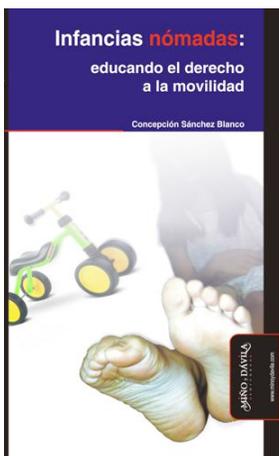
**Concepción Sánchez Blanco (2013) *Infancias nómadas: educando el derecho a la movilidad*. Buenos Aires, Miño y Dávila Editores.**

216 páginas

ISBN: 978-84-15295-29-7

Reseñado por Cathryn Teasley  
Universidad de A Coruña

### Educando el derecho a la movilidad en la infancia



El nuevo libro *Infancias nómadas: educando el derecho a la movilidad* no podría haber llegado en mejor momento. Se trata de un enfoque innovador que además resulta particularmente relevante para los tiempos que corren, tiempos condicionados cada vez más, y de manera a menudo insospechada, por las ubicuas tecnologías de la información y la comunicación y por determinadas formas predominantes de desplazamiento y transporte, así como por toda una serie de tendencias sociales que repercuten tanto directa como indirectamente en la calidad y la cantidad de movilidad experimentadas por las poblaciones del mundo actual. Ante dicho panorama, la autora Concepción Sánchez Blanco — Profesora Titular en el área de Didáctica y Organización Escolar— ha tenido la sensibilidad y la perspicacia necesarias para arrojar luz sobre

**Citación:** Teasley, C. (6/4/2013) Reseña de Sánchez Blanco, C. (2013) *Infancias nómadas: educando el derecho a la movilidad*. Buenos Aires, Miño y Dávila Editores. *Reseñas Educativas* 16. Recuperado [fecha] de <http://www.edrev.info/reviews/revs323.pdf>

varias modalidades de movilidad humana según se manifiestan durante uno de los estadios más determinantes de la vida: la infancia. Sánchez Blanco ha aplicado su experimentado ojo crítico sobre esta y otras cuestiones socio-pedagógicas recurriendo a una línea de investigación empírica de gran interés ético en la que ha venido trabajando durante los últimos años, sobre temas como la justicia social, la cooperación, la exclusión social, las distintas expresiones de la violencia en la vida en común, o la construcción de identidades; eso sí, siempre desde la óptica de la primera infancia. Entre sus diversas publicaciones se encuentran, por ejemplo, los libros *Peleas y daños físicos en Educación Infantil* (Miño y Dávila, 2009); *Violencia física y construcción de identidades: propuesta de reflexión crítica para las escuelas infantiles* (Graó, 2006); o *La cooperación en educación infantil: dilemas de una investigación-acción* (Universidad de A Coruña, 2005).

En *Infancias nómadas*, Concepción Sánchez Blanco analiza la movilidad infantil desde tres ámbitos generales que encabezan los principales apartados del libro: “Movilidad y *modus vivendi*”, “Movilidad y medios de comunicación” y “Movilidad y escuela”. Al mismo tiempo, estas tres aproximaciones están unidas por un hilo conductor que, en palabras de la autora, consiste en “el derecho a una movilidad arropada por la justicia y la igualdad” (p. 9). Un derecho, por cierto, poco explícito, incluso en la propia Convención de los Derechos del Niño de 1989, de las Naciones Unidas, que alude a la movilidad sin mencionarla directamente en su articulado. Consideremos, por ejemplo, el artículo 27.1: “Los Estados Partes reconocen el derecho de todo niño a un nivel de vida adecuado para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral y social”; o el artículo 29.1(a): “Desarrollar la personalidad, las aptitudes y la capacidad mental y física del niño hasta el máximo de sus posibilidades”. De ahí que una de las finalidades del libro, según Sánchez Blanco, “sea construir líneas de actuación claves con sentido crítico para los proyectos que se vienen abordando desde las más diversas iniciativas educativas en torno a asuntos relacionados con la educación vial y/o con una educación para una movilidad segura y pacífica, haciendo especial incidencia en la educación de la primera infancia” (p. 13).

Es, entonces, desde este amplio punto de partida crítico-ético —más que técnico— que Sánchez Blanco se embarca en una exploración de las implicaciones de la movilidad para los derechos fundamentales de las nuevas generaciones de niñas y niños. Su análisis está orientado principalmente hacia el presente y el futuro de la movilidad de la infancia, aunque no pierde de vista el legado del pasado en este ámbito. En la primera parte del libro la autora dedica la primera subsección a las experiencias históricas en torno a la movilidad biológica. También explora su propio pasado al respecto: “Son pues muchas las historias de movilidad de mi infancia que se agolpan en mi memoria, a través de las cuales descubrí el sufrimiento y la injusticia en el mundo pero también el placer de acceder a otros universos que me fueron permitiendo cuestionar el que tenía” (p. 11).

Partiendo de esta visión ecológica inicial de la movilidad, las valiosas indagaciones, conclusiones y recomendaciones ofrecidas a través de este libro se basan más directamente en una investigación etnográfica que la autora e investigadora inició en calidad de observadora-participante en un colegio público de Educación Infantil y Primaria de la ciudad de A Coruña, en febrero de 2006. Se trataba de una etnografía de dos años de duración, tiempo suficiente para investigar en profundidad sobre las formas de movilidad experimentadas por el alumnado de tres a seis años de edad a través del juego, y sobre las repercusiones que dichas experiencias tendrían en la construcción de sus identidades. Asimismo, las entrevistas que Sánchez Blanco realizó a todo el profesorado de la etapa de Educación Infantil del centro complementan sus observaciones personales del alumnado. En consecuencia, el libro no sólo recoge el primer informe sobre ese proyecto de investigación cualitativa, sino que también incluye un elenco de referencias al corpus de investigaciones relevantes

en este campo, dotando así la obra de un rigor meticulosamente desarrollado sobre todo en dos vertientes: la empírica y la bibliográfica, con algunas vetas de auto-reflexión.

Concepción Sánchez Blanco estructura la movilidad infantil en torno a las tres clasificaciones de *movilidad humana* propuestas por Eduardo Bericat Alastuey (1994, 2005): la *biológica*, basada en las capacidades motrices del ser humano (un espacio principalmente peatonal); la *mecánica*, o la aplicación de fuentes mecánicas de energía a la movilidad humana (un espacio dominado por los vehículos); y la *electrónica*, caracterizada no por la movilidad física del ser humano sino por la movilidad informacional y la correspondiente movilidad virtual de las personas (por el espacio audiovisual y el ciberespacio). Aunque los tres tipos son tratados de manera integral y transversal a lo largo de la obra —debido precisamente a sus interacciones e interdependencias—, en la primera parte del libro, “Movilidad y *modus vivendi*”, se hace más hincapié en las movilidades biológica y mecánica, así como en la relación entre las dos. Se indaga en cuestiones como las diferentes posturas en torno al desarrollo y estimulación motriz durante la primera infancia, o el papel de los vehículos, la conducción y la experiencia vial en la vida de los niños y niñas pequeños. Una cuestión central es la influencia de los vehículos de juguete sobre todo, pero no sólo, en el desarrollo de sus identidades. A la autora le preocupa, por ejemplo, cómo ello repercute en el desarrollo de la identidad de género, así como el impacto que tiene la manipulación comercial del acceso a esta movilidad mecánica en la identidad infantil, o la sensibilización y responsabilidad que sienten los adultos sobre esta cuestión. De hecho, Sánchez Blanco dedica la última subsección de esta primera parte del libro al tema de “Movilidad biológica versus movilidad mecánica” (p. 54), mientras que en la segunda subsección, denominada “Ortopedia de la movilidad infantil” (p. 30), explora las facetas tanto potenciadoras como limitadoras de la ortopedia en sus aplicaciones durante la infancia.

Un último tema no menos importante de esta primera parte del libro se recoge en la tercera subsección denominada “Movilidad, castigo, marginalidad y violencia” (p. 39). Es aquí donde la autora aborda más explícitamente una cuarta forma de movilidad que —gracias a su perspectiva crítica sobre las desigualdades e injusticias sociales y las prácticas educativas ante una realidad socio-educativa compleja— está muy presente en su estudio, por mucho que se contemple aparte de las otras tres formas de movilidad enfatizadas en el libro; ésta es la movilidad o ascensión *social*. En este terreno entran en juego temas como el papel de las migraciones, el trabajo itinerante, el ascenso social a través de las distintas categorías laborales relacionadas con la docencia en Educación Infantil, el acceso material a la movilidad, o la construcción arbitraria de la ventaja y el prestigio social en torno a la movilidad en algunos sentidos. Para Sánchez Blanco, se trata de un acercamiento epistemológico a la movilidad “que conduce a indagar con los niños y niñas un asunto tan trascendental y lleno de problemas como el del inmovilismo social, pues como vamos viendo, no faltan las ocasiones en los cuales la movilidad física, está íntimamente ligada a la búsqueda de un ascenso social” (p. 42).

La segunda parte del libro, denominada “Movilidad y medios de comunicación”, está focalizada mayormente sobre la influencia que ejercen los diversos medios de comunicación de masas y audiovisuales sobre la movilidad electrónica de la infancia, pero siempre en relación con las movilidades biológica y mecánica, así como con la formación de la identidad. Son objeto de análisis en esta parte del libro aspectos como los anuncios comerciales dirigidos al público infantil, los juguetes móviles, la electrónica, la velocidad asociada al juego, la perspectiva identitaria de género en relación a la conducción, o los “héroes, ricos y famosos” protagonistas de la publicidad (p. 104). Sobre el sesgo mediático hacia la promoción de estos últimos —a menudo contruidos como máximos representantes de una movilidad más cómoda, rápida y “libre” gracias a sus coches de lujo—, Sánchez Blanco ofrece la siguiente observación, entre otras:

Se trata de una visión que responde a una teoría económica donde la concepción de la riqueza y la pobreza se haya bien en sintonía con las aspiraciones de enriquecimiento de una sociedad de mercado y que sin embargo se da de bruces con hechos como que el aumento del parking automovilístico en las ciudades y la falta de uso del transporte público nos empobrece en espacio, contamina el aire, incrementa las consecuencias nefastas para la salud del sedentarismo, aumenta los siniestros de tráfico. (p. 108)

En la última de las tres grandes secciones del libro, la autora profundiza en la relación entre la movilidad, en todas sus expresiones, y la educación temprana. Afirma que la escuela juega un papel esencial en el desarrollo de una “movilidad crítica” en las niñas y niños. “Se trataría de una movilidad presidida por la acción reflexiva en el sentido de la justicia social y la lucha contra la exclusión o contra cualquier tipo de violencia” (p. 135). Ante las formas de exclusión y violencia que encierran determinadas tendencias dominantes ligadas a la movilidad —como la glorificación de la velocidad, o “el caramelo de la movilidad multiespacial” (p. 137), que corre el riesgo de impulsar un consumo insostenible de medios de transporte—, Sánchez Blanco indaga en varios ámbitos de respuesta educativa. Primero expone las contradicciones y desafíos en torno a la movilidad y la quietud, desde las barreras arquitectónicas, el transporte escolar o el sedentarismo, hasta los alambres de espino de las fronteras. Se pregunta por el mejor camino para abordar desde la escuela sus repercusiones sociales. Organiza su exploración de posibles respuestas pedagógicas a través de epígrafes que ponen de relieve enfoques rectores como: la formación de la identidad con “Identidades infantiles: acelerar o educar” (p. 156) y con “Ralentizar; parar y reflexionar” (p. 175); o la formación en valores y anti-discriminación con “Estereotipos, mitos y silencios en relación a la movilidad en la infancia” (p. 178); o los usos de los espacios de la educación para fomentar una movilidad crítica, con “Movilidad biológica y espacios escolares” (p. 182).

El libro concluye con cinco provechosas consideraciones finales en las que la autora destaca la interrelación entre los distintos tipos de movilidad y su implicación en la transformación sociocultural. Sus recomendaciones globales y líneas de intervención educativa concretas proceden en parte de toda una riqueza de observaciones empíricas del juego infantil registradas durante los años de investigación etnográfica; dicho conjunto de observaciones cobra su gran sentido pedagógico gracias a la refinada sensibilidad crítica y la experimentada capacidad analítica de la investigadora, que en esta obra examina y revela las muy diversas manifestaciones de la movilidad en la infancia. Al mismo tiempo, descubre las manipulaciones de la misma, las representaciones construidas en torno a ella, y la correlativa construcción de la identidad en las edades más tempranas. Con todo, el mensaje principal de *Infancias nómadas* sin duda se podría resumir en la necesidad de facilitar la movilidad como derecho humano; una idea que, en palabras de Concepción Sánchez Blanco, “ha de convertirse en un compromiso y en una responsabilidad para la ciudadanía” (p. 200).

## Referencias

- Bericat Alastuey, Eduardo (1994). *Sociología de la movilidad espacial: el sedentarismo nómada*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, Monografía No. 140.
- Bericat Alastuey, Eduardo (2005). *Sedentarismo nómada: el derecho a la movilidad y el derecho a la quietud*. En: [http://www.grijalvo.como/T\\_articulos/informe:valladolid:indice.htm](http://www.grijalvo.como/T_articulos/informe:valladolid:indice.htm) (Consultada 17/06/2013).
- Sánchez Blanco, Concepción (2013). *Infancias nómadas: educando el derecho a la movilidad*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

---

**Acerca de la autora del libro: Concepción Sánchez Blanco** es Profesora Titular en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de A Coruña, en el Área de Didáctica y Organización Escolar desde 1995 y miembro del Grupo de Investigación en Innovaciones Educativas, coordinado por el Catedrático Jurjo Torres Santomé. Ha sido investigadora visitante en el Centro de Investigación Aplicada a la Educación de la Universidad de East Anglia de Norwich en Inglaterra y en el Centro Escocés para la Investigación Educativa (S.C.R.E) en Edimburgo.

**Acerca de la autora de la reseña: Cathryn Teasley** es Doctora de Psicopedagogía y Profesora en el área de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de A Coruña, España. Su línea de investigación se centra en el fomento de la justicia intercultural mediante la Pedagogía Crítica, la investigación etnográfica, la formación del profesorado y la Educación para a Paz. Ha coordinado, junto con Cameron McCarthy, el libro *Transnational Perspectives on Culture, Policy and Education: Redirecting Cultural Studies in Neoliberal Times* (Peter Lang, 2008), que cuenta con colaboradores/as procedentes de diversos países. También ha colaborado en volúmenes como *Roma Education in Europe: Practices, Policies and Politics* (Routledge, 2013); *Education, Dominance and Identity* (Sense, 2013); *Globalizing Cultural Studies: Ethnographic Interventions in Theory, Method, and Policy* (Peter Lang, 2007); o *Volver a pensar la educación* (Morata, 1995); entre otros.

---

El copyright es retenido por el/la autor/a quien otorga el derecho de primera publicación a  
*Reseñas Educativas/Education Review*  
<http://edrev.info>



Editores

Gustavo E. Fischman, Editor para Español & Portugués  
[fischman@edrev.info](mailto:fischman@edrev.info)

David J. Blacker Editor para Inglés  
[blacker@edrev.info](mailto:blacker@edrev.info)

Melissa Cast-Brede Coeditor para Inglés  
[cast-brede@edrev.info](mailto:cast-brede@edrev.info)

Gene V Glass Editor Ejecutivo  
[glass@edrev.info](mailto:glass@edrev.info)